

EJERCICIO B

J. ORTEGA Y GASSET: ¿Qué es Filosofía? Lección X.

Mundo es *sensu stricto* lo que nos afecta. Y vivir es hallarse cada cual a sí mismo en un ámbito de temas, de asuntos que le afectan. Así, sin saber cómo, la vida se encuentra a sí misma a la vez que descubre el mundo. No hay vivir si no es en un orbe lleno de otras cosas, sean objetos o criaturas; es ver cosas y escenas, amarlas u odiarlas, desearlas o temerlas. Todo vivir es ocuparse con lo otro que no es uno mismo, todo vivir es convivir con una circunstancia. [Por eso podemos representar «nuestra vida» como un arco que une el mundo y yo; pero no es primero yo y luego el mundo, sino ambos a la vez].

CUESTIONES

1ª. - Sitúe el texto en su contexto histórico-filosófico, identifique el problema a que responde y su temática, y exponga la o las tesis que sustenta y los argumentos que emplea. (Valoración: de 0 a 2,5 puntos).

El texto es un fragmento de la lección X del libro *¿Qué es filosofía?*, obra en la que se recoge el curso que con el mismo título impartió Ortega en 1929 y que, tras enfrentarse a la dictadura de Primo de Rivera, se vio obligado a interrumpir y a continuar en clases clandestinas en teatros. Además de profesor universitario, José Ortega y Gasset (1883-1955) fue un excelente conferenciante, colaborador asiduo en la prensa y un destacado cultivador del ensayo filosófico. Ortega desempeñó un papel destacado en la vida intelectual y en la política española no sólo por la repercusión de sus escritos, sino también por las importantes iniciativas y proyectos en los que participó (diario *El Sol*, Liga para la educación política, *Revista de Occidente*, Agrupación al servicio de la República, etc.).

Se suele aceptar la existencia de tres períodos en el pensamiento de Ortega: objetivismo (1902-1910), perspectivismo (1910-1923) y raciovitalismo (1923-1955), esta última etapa se correspondería con la época de madurez en la que reconoce el valor de la razón, pero reconoce también sus raíces irracionales (la intuición) y la pone al servicio de la vida. Y es a este período al que pertenece la obra *¿Qué es filosofía?*, obra en la que Ortega alcanza una especial profundidad y clarificación en la comprensión de la vida en cuanto realidad radical en un sentido estrictamente ontológico (el “ser” de la metafísica no es sino una abstracción vacía). Ortega entiende la vida no en un sentido biológico, ni psicológico, sino ontológico, biográfico e histórico.

En el texto se analiza uno de los constitutivos ontológico-originarios de la estructura de la vida, uno de los componentes o categorías de la vida: encontrarse conviviendo en una circunstancia o mundo, porque para Ortega vivir es “ocuparse con lo otro que no es uno mismo”. Así, la tesis de este texto es que la vida consiste en actuar en el mundo y el mundo consiste en todo aquello de lo que nos ocupamos. Por ello, vivir es estar ocupado en algo y para algo, porque todo vivir es convivir con una circunstancia. Con este planteamiento Ortega se acerca mucho a los análisis existencialistas, especialmente a Heidegger: vivir es encontrarse en el mundo, entre las cosas, ocupándose de ellas y dándoles finalidades prácticas, es un quehacer, un proyecto, un problema, un vivir con los otros.

2ª.- Analice y explique el significado de los términos o expresiones subrayados en el texto, y muestre su sentido. (Valoración: de 0 a 2,5 puntos).

La vida es para Ortega una realidad comprensible cuya racionalidad se expresa en categorías o caracteres del pensamiento que aluden a sus peculiaridades o atributos más característicos, entre ellos el que se refleja en el texto, encontrarse en el mundo, darse cuenta de que se está en medio de las cosas, además de otros como los de actuar en el mundo, decidir libremente y construir la temporeidad, es decir, dar sentido a la dinámica del tiempo intentando en el presente superar el pasado. Entendida así, la vida es en esencia, en su propia raíz, una realidad radical, la realidad más indudable que existe, porque la vida no es el cosmos ni la conciencia, es la propia vida, la de cada uno en particular, que incluye tanto el sujeto o la persona como el mundo.

Uno de los atributos de la vida es que “vivir es encontrarse en el mundo”, es decir, entre las cosas, entre temas que nos afectan y en los que podemos interferir, es decir, aquellos de los que nos ocupamos, entre gustos y disgustos. Todo esto es lo que, para Ortega, puede recibir con propiedad el nombre de “mundo” con el que el “yo” forma una unidad.

Tras este concepto de “vida” se halla una teoría de la realidad, ya que para Ortega el ser del mundo no es alma ni materia, sino perspectiva, es decir, la estructura de lo real se nos presenta perspectivamente. La perspectiva se encuentra ineludiblemente emparentada a una determinada circunstancia porque “somos esencialmente circunstanciales”. El concepto de circunstancia remite no sólo a las cosas o lugares en donde se sitúa el sujeto, sino a todo aquello que nutre su experiencia cotidiana, su conciencia y su lenguaje: condiciones materiales, cosas, personas, vicisitudes sociales, costumbres, afectos, etc.

3ª.- Descartes. La duda metódica: la primera verdad y su naturaleza. (Valoración: de 0 a 2,5 puntos).

Descartes convierte la duda en la base de su método, ya que la búsqueda de un punto de partida absolutamente cierto exigía eliminar todo lo que no fuera certeza absoluta. En la primera regla del método enuncia de qué manera utiliza la duda no aceptando como verdadero lo que no se conozca como evidente, es decir, de forma clara y distinta.

Para situar el conocimiento en algo seguro, firme y definitivo, tenía que poner entre paréntesis todo lo que no resultara absolutamente indubitable. Dudar de algo significa suspender el juicio sobre ello por carecer de certeza y seguridad.

Por eso, su duda es metódica, no permanecerá siempre en ella, sino solo hasta que se encuentre el fundamento que le permita estar seguro, y, a partir del mismo, poder construir el conocimiento cierto y sólido. Se trata de una duda universal, que se aplica a todo conocimiento y que supone una etapa previa en la búsqueda de la certeza.

Descartes enumera tres razones por las que hay que dudar. 1. Las experiencias procedentes de los sentidos no son seguras, no se puede confiar en ellos porque a veces nos engañan sobre la realidad. 2. La dificultad de distinguir la vigilia del sueño, aunque hay cosas que parece que no se pueden poner en duda, los sueños a veces parecen tan reales que amenazan nuestras certezas. 3. La hipótesis del genio maligno, con el poder e inteligencia necesarios, que, incluso en verdades tan obvias como que el cuadrado tiene cuatro lados, pueda confundirnos y equivocarnos.

Descartes desea establecer una duda radical para llegar al límite y pedir desde aquí un principio fijo desde el que explicar el conocimiento y fundamentarlo.

Por esto, Descartes aplica la duda a todo aquello que procede de los sentidos, al mundo exterior, incluso a los propios razonamientos, y cuando la duda parece llevarle al escepticismo es cuando encuentra lo que él llama la primera verdad absoluta: la existencia del propio sujeto que piensa y duda. La verdad “pienso, luego existo” (*cogito ergo sum*) es el primer principio de la filosofía cartesiana, su primera certeza. Para Descartes, todo lo que se conciba con la misma claridad que esta proposición es verdadero. De este modo se establece el criterio de certeza a partir del cual construye el resto de los conocimientos, es decir, la norma para analizar un juicio, decidiendo si es verdadero o falso.

La primera verdad, “pienso, luego existo”, expresa lo que la metafísica tradicional refería al conocer y al ser. Lo primero que conoce el sujeto es el pensamiento y posteriormente la existencia. Existo en cuanto

que pienso y mientras estoy pensando. Por tanto, soy una cosa que piensa; soy una sustancia que existe y cuya esencia es el pensamiento.

A partir de aquí, Descartes construirá una concepción de la realidad basada en tres sustancias: pensante, extensa e infinita.

4ª.- Exponga las relaciones de semejanza o diferencia de Ortega y Gasset con otro autor o autores, corriente o corrientes filosóficas. (Valoración: de 0 a 2,5 puntos).

Tal como se ha comentado en la primera pregunta, el pensamiento de Ortega sufrió una evolución importante, de aquí que se hable de tres etapas en el conjunto de su obra.

En principio, Ortega recibe influencias neokantianas de sus maestros alemanes con los que amplió estudios en la Universidad de Marburgo, sobre todo de Paul Natorp y Hermann Cohen. Pero de forma paulatina, Ortega va modulando el objetivismo racionalista y neokantiano hasta poner de manifiesto un nuevo modo perspectivista de entender el conocimiento.

El concepto de perspectiva aparece ya en Leibniz (cada mónada es una perspectiva del Universo) y en Nietzsche, quien ejerce una gran influencia en Ortega, tanto que se puede afirmar que de él adoptó (o con él compartió) el término vida, además del de perspectiva. Mediante el concepto de perspectiva, Ortega quiere superar el escepticismo y el racionalismo, como actitudes ilegítimas y contrapuestas. Para Ortega la comprensión de la perspectiva es un ejercicio intelectual, personal e ineludible de quien busca la verdad, y debe resultar del conocimiento y del examen riguroso de los múltiples puntos de vista con los que se conforma el modo humano de mirar el mundo. El perspectivismo de Nietzsche tiene otro significado, ya que está relacionado con el relativismo y el fenomenismo. Para Nietzsche no existe la verdad, porque la apariencia, el fenómeno, es todo lo que hay; y es contra el dogmatismo metafísico contra el que Nietzsche defiende un perspectivismo: no hay hechos, sino interpretaciones, no hay cosas en sí, sino perspectivas. La perspectiva es ya, para Nietzsche, una valoración hecha por la voluntad de poder.

El mundo de la vida tiene también una clara influencia de la fenomenología de Husserl. Para Husserl, el fenómeno, en tanto que acto de conciencia, está formado por una *nóesis*, o acto intencional de la conciencia que se dirige hacia el mundo, y un *nóema*, “contenido” de la conciencia o mundo asimilado por la conciencia que sale a conocerlo, y que se corresponde con la idea de circunstancia de Ortega. La influencia de Husserl es clara en toda la obra de Ortega en el sentido de que para ambos la vida, a la que Husserl llama mundo de la vida (*lebenswelt*), resulta de la unión intencional de una conciencia y el mundo.

En la etapa de madurez, que se corresponde con el período denominado raciovitalista, Ortega se acerca a los análisis de los existencialistas, sobre todo de Heidegger, discípulo de Husserl. Esta influencia se puede apreciar en la afirmación (a la que ya se ha hecho referencia en la primera pregunta, ya que en el texto se aprecia claramente esta semejanza) respecto a la vida: “vivir es encontrarse en el mundo, entre las cosas, ocupándose de ellas...”. Para Heidegger, la vida también parte desde la situación de ser en el mundo (*in-der-welt-sein*), hasta tal punto que la realidad humana, el *dasein*, se caracteriza por esa exposición al mundo y al tiempo, lo que está muy cercano a los planteamientos de Ortega de la vida como circunstancia, como historicidad y como quehacer. Pero Ortega se defendió de los que consideraban su pensamiento como un “vitalismo”. Ortega no pretende reducir todo lo humano a pura biología, ni desvalorizar la razón, como tampoco quiere ser racionalista porque el racionalismo pretende imponer a la realidad las estructuras de la razón, y se convierte, así, en idealismo. Por ello Ortega pretende ser un punto medio y con el raciovitalismo reconoce el valor de la razón, pero reconoce también sus raíces irracionales. Y es en la importancia de este punto medio donde podemos encontrar también la similitud con el término medio de Aristóteles, filósofo del que recibe más influencia que de Platón, así por ejemplo, Ortega -como Aristóteles lo hizo en su momento- considera que en el proceso de conocimiento la razón debe colaborar con los sentidos.